

**E**

Editorial

## Alguien debe pagar la cuenta

La controversia por la filtración de un oficio y la publicación de decretos vinculados a un ajuste presupuestario, pone en entredicho a Kast por posibles recortes que incluirían la PGU

**D**urante el periodo de campaña, el candidato presidencial José Antonio Kast, en medio de los cuestionamientos que le tocó enfrentar por su plan de recorte fiscal por 6 mil millones de dólares, puesto que la medida iba a tocar beneficios sociales, prometió que “no vamos a recortar ningún beneficio social que hoy día exista”.

Pero el oficio emanado desde el Ministerio de Hacienda desató una fuerte controversia en vista a la recomendación de “descontinuar” 142 programas, siendo

**“Rodolfo Carter en la antesala de la segunda vuelta presidencial dio luces sobre cómo sería el recorte de los US\$6.000: ‘Si lo decimos, vamos a tener la calle incendiada’”**

el más polémico el Programa de Alimentación Escolar, el cual generó críticas transversales.

Y eso no es lo único, porque Hacienda recomendó recortar al menos un 15% del dinero que se destina a 260 programas sociales, incluida la PGU (Pensión Garantizada Universal), el Crédito con Aval del Estado, el Subsidio Único Familiar, la Pensión Básica Solidaria de Invalidez, la

Subvención de la Gratuidad, entre otros.

Más allá de la defensa semántica que surgió desde la Dirección de Presupuesto (Dipres), donde señalaron que el término “descontinuar” era más bien una propuesta de “reformulación”, queda claro que el Presidente José Antonio Kast incumplió dos promesas de campaña.

Primero, porque al menos, desde la cartera que lidera Jorge Quiroz, está la intención de recortar recursos de programas sociales y segundo, porque si está la disposición de tocar la PGU. Algo que contradice totalmente al candidato Kast y su “Te amo PGU”, consigna comunicacional que envejeció muy mal a la luz de las medidas del gobierno encabezado por el Presidente Kast. Queda recordar una frase que dijo Rodolfo Carter, quien en diciembre de 2025, en la antesala de la segunda vuelta presidencial, dio luces sobre cómo sería el recorte de los US\$6.000: “Si lo decimos vamos a tener la calle incendiada”. No hay que hacerse los sorprendidos, porque alguien debe pagar la cuenta.